



**LA APUESTA.
Moderna Pastorela Juvenil
Personajes**

DIABLOS	ANGELES	PASTORES
1. Soberbia.....diablo	9. Humildad.....ángel	14. Anibal.....muchacho
2. Lujuria.....diablo	10. Castidad.....ángel	15. Marvin.....muchacho
3. Gula.....diablo	11. Moderación.....ángel	16. Ursula.....muchacha
4. Ira.....diablo	12. Paciencia.....ángel	17. Tristán.....muchacho
5. Avaricia.....diablo	13. Generosidad..... ángel	18. Sirena.....muchacha
-----		19. Tizoc.....muchacho
6. Destino...árbitro		20. Gea.....muchacha
7. Comentarista....de TV		
8. Locutor.....de TV		

Escena 1. El partido.

COMENTARISTA. Señoras y señores, amigos que aman el futbol soccer: Hoy es el gran encuentro entre diablos y ángeles. El gran clásico de Navidad... Los jugadores salen a la cancha. En las alineaciones de ambos equipos, figuran lo mejor de cada plantel. Juzguen por ustedes mismos, y vean nada más y nada menos, quiénes conforman estos conjuntos, que seguramente no darán tregua a sus adversarios.

Al mencionarlos salen, recibiendo apoyos o rechiflas de los demás.

Posición	Diablos	Angeles
Capitán	Soberbia	Humildad
Delantero	Lujuria	Castidad
Medio	Gula	Moderación
Defensa	Ira	Paciencia
Portero	Avaricia	Generosidad

COMENTARISTA. ¿Quién será el campeón de este clásico de clásicos? El árbitro del encuentro será el señor Destino Dudoso, quien ostenta las mejores credenciales de la PIFIA que como ustedes saben son las siglas de "Puros Ineptos del Futbol Inmortal Asociación"...
...Los entrenadores dan sus últimas indicaciones a sus respectivos equipos. Los diablos como todos sabemos, jugarán tramposamente, mientras los ángeles apuestan al juego limpio y a sus habilidades técnicas...

...¡Y arraaaaaanca el partido! Sacan los diablos. Gula le pasa el balón a Avaricia, ataca Paciencia, pero es burlado hábilmente por el tremendo diablo quien a su vez se la pasa a Ira... *(Los demás gritan ¡óoolee ! cada vez que son burlados)*... quien llega rápidamente al área chica... se prepara para tirar, pero el defensa del equipo celestial, Honestidad, se barre limpiamente quitándole el balón. Ira se enoja y le estira la camisa a su contrincante. Honestidad cae aparatosamente y el árbitro señala la falta y lo más seguro es que sea de tarjeta roja. Ira lo sabe, y hace una señal a sus compañeros. Los jugadores diabólicos se enfrentan con el árbitro para reclamarle airadamente. Envidia le da al árbitro,

disimuladamente, un billete para sobornarlo. El árbitro lo toma, creyendo que nadie lo ve. Y entonces, oh sorpresa, está pitando la falta, pero a favor del equipo diabólico. ¡Marca penal, penal, penal, en contra del angelical conjunto! ¡Esto está que arde, señoras y señores!

De pronto aparece un locutor o locutora

LOCUTOR. Este es su día de la suerte, tenemos una camioneta, así como le digo, una camioneta último modelo, directa; con sólo seleccionar su número. Si no llama, ¿cómo le voy a dar su camioneta? (*Suena una campana*) Además, en este momento, se marca doble. Sí, así como le digo: su número se registra doble, porque está sonando la campana. La urna está vacía, así que sus posibilidades son enormes. Llame al número en pantalla. No deje escapar esta oportunidad. ¡Llame ya!

COMENTARISTA. El tiro de castigo lo va a cobrar Soberbia. El portero Generosidad, pide que Soberbia se ubique bien en el manchón de penal, pero éste, mañosamente, adelanta el balón y sin esperar el silbato, se perfila, tira... y ¡Gool! ¡Gol de Soberbia! Dejando abatido al portero Generosidad. Los ángeles piden al árbitro que anule el gol, pero éste los ignora y hasta los amenaza con expulsarlos...

LOCUTOR. ¡Gol por la corrupción! Se está ganando el infierno mil almas corruptas que entrarán hoy al fuego eterno. Por cortesía de la Fundación para la Condenación, A.C.

COMENTARISTA. Una vez calmados los ánimos Generosidad toma el balón dando un perfecto despeje que habilita a su compañero Castidad, quien lo adelanta para Moderación. Envidia trata de quitárselo, pero inteligentemente Moderación lo evade, continúa su carrera hacia la meta. No está en posición adelantada. Centra el balón para Humildad, quien remata con una chilena y ¡Gool, goool, gool... del equipo Los Angeles! Poniendo así el marcador uno a uno.

LOCUTOR. ¡Gol por la honradez! El Cielo gana ahora mil almas honradas que pasarán a gozar de la felicidad eterna, como cortesía del Patronato de Salvación Incorporated.

De pronto los diablos y los ángeles se pelean en una batalla campal.

COMENTARISTA. Los diablos enojados se van a golpes contra los ángeles, quienes tienen que defenderse. El ángel Paciencia trata de separarlos, pero en su intento es golpeado. Ahora sí pierde toda paciencia, y se va con fiereza en contra de sus atacantes. ¡Esto es la locura, señoras y señores! El árbitro da por suspendido el encuentro... Esperen, en este instante está llegando un comunicado de la federación de fútbol, el cual dará lectura el señor árbitro.

DESTINO. (*Aclarando la voz*) “Debido a los acontecimientos en el partido de hoy, se declara un empate entre el cielo y el infierno. Y como no se pueden ver dichos equipos en la cancha de juego, tendrán que disputar sus diferencias en otro campo. Dicho campo será en La Tierra... pero con otras condiciones, donde deberán demostrar sus habilidades con los humanos para convencerlos. Los diablos los guiarán por el camino del mal, y los ángeles por el sendero del bien. El equipo que logre conseguir más adeptos, será el que se lleve la copa de campeón de este año...”

“Las bases fundamentalmente serán las siguientes: Como es época navideña, escogerán a un grupo de personas para persuadirlos a celebrar La Navidad con júbilo cristiano o con desenfreno y pecado. El límite será precisamente la noche del 24 de diciembre”.

SOBERBIA. Para hacer más interesante esta competencia, los diablos les apostamos, lo que quieran, a que vamos a ganarles a estos pálidos angeluchos.

PACIENCIA. ¿Y qué quieren apostar?

LUJURIA. Yo apuesto mi cola.

CASTIDAD. No, gracias, esta re-apestosa.

IRA. Entonces, apostamos los cuernos.

MODERACIÓN. No nos sirven de nada.

GULA. Vamos a apostar algo que valga la pena. Miren, se me ocurre que el infierno se cierre todo el año si pierden los diablos. Y si ganan los chamucos, entonces en todo un año, no entrarán almas al cielo, ¿Cómo la ven?

Todos responden afirmativamente.

DESTINO. Me parece bien la apuesta. Si ganan los ángeles, se cierra el infierno. Si ganan los diablos, se cierra la gloria. Esta condición tendrá vigencia durante todo un año, hasta que se vuelva a jugar el torneo.

GENEROSIDAD. La apuesta es para ver quién de los dos bandos es el más inteligente, para convencer a los humanos de irse por el bien o por el mal. Y eso lo tenemos que demostrar con ingenio. Miren, vamos empezando por las primeras personas que veamos pasar. Así nadie tendrá ventaja. ¿De acuerdo?

SOBERBIA. De acuerdo.

GENEROSIDAD. Miren, ahí están unos viejitos. *(Señala a donde el público)*

LUJURIA. No, no, viejitos no. Esos ya no pecan.

GENEROSIDAD. Al contrario, con tanta edad, ya se saben todos los pecados.

HUMILDAD. Entonces, ¿que les parecen esos señores? *(Señalando otra pareja del público.)*

LUJURIA. No, el chiste es con jovencitos, ya están en una edad en que saben distinguir entre lo que es bueno y lo que es malo. En esa edad, es cuando se deciden por la virtud o por el vicio... *(Luego, aparte dice con malicia)* y es cuando se les alborotan las hormonas...

HUMILDAD. ¿Qué dijiste?

LUJURIA. Que es una edad muy mona...

Escena 2. La ira.

Entran unos jóvenes

HUMILDAD. Eh, miren ahí viene un grupito de chamacos que vienen de la escuela. ¿Cómo ven?

GULA. Pan comido.

LUJURIA. Tiernitos como me gustan.

GENEROSIDAD. Esos se ven muy modernos y alocados, mejor esperamos a otros.

LUJURIA. ¿Qué? ¿Le sacan?

GENEROSIDAD. Claro que no.

SOBERBIA. Pues, listos: ¡a la una, a las dos y a las tres!

MODERACIÓN. (congela a los pastores con un movimiento de magia) ¡Momento, momento! Echamos un volado para ver quién empieza.

El árbitro saca una moneda y echa el volado, para luego sentenciar

DESTINO. Ganan los diablos.

IRA. Se fregaron; ganamos. Así que nosotros, empezamos. Háganse a un lado.

(Ira hace un movimiento para descongelarlos)

MARVIN. El maestro RUBEN ya me trae de carrilla, me cae que un día si le voy a contestar...

URSULA. Si, cómo no. Te corren de la escuela. ¿Además cómo quieres que no te agarre de carrilla si no llevas las tareas?

MARVIN. Está bien ñoña su materia, y luego Historia ¡guácala! A mí que me importan lo que hicieron los cavernícolas y todos esos rucos del pasado. Lo que me importa es el presente: Maluma, Dj Tiesto, Skrillex o ser el mejor Youtuber Influencer eso si seria importante.

TRISTAN. Pero no es en la única materia que andas mal. Casi reprobaste todas este mes.

MARVIN. ¿Y a ti, qué te importa? Te crees mucho porque te hicieron un paro en Inglés y en Biología.

TRISTAN. Porque llevé los trabajos que pidieron los profes. Tú ni eso.

MARVIN. Ya me estás cayendo gordo, triste.

IRA es invisible a los muchachos. Se coloca a un lado de MARVIN y le dice, aconsejándolo

IRA. No te dejes, que no te haga menos. Cántale un tiro.

MARVIN. ¿Cómo ves si nos aventamos un tiro para ver si eres tan muy muy como dices?

TRISTAN. Perate no aguantas nada, Marvin, sólo es cotorreo...

IRA. No seas gallina, tienes miedo, no seas nena.

MARVIN. No seas gallina, éntrale o tienes miedo nenita.

Dispuestos están a pelear cuando entra una muchacha en traje de gimnasia

PACIENCIA. ¡Alto ahí muchachones!

TRISTAN. ¿Y ésta, quién es?

PACIENCIA. No consuman sus energías
en inútiles enojos,
mejor vengan al gimnasio
a practicar a su antojo
rutinas que harán despacio
para fortalecer su anatomía
y esos músculos flojos.

Después harán sin cansancio
con mucha supremacía
sin esfuerzo y con arrojo,
mil abdominales al día,
y alzar con gran maestría
las pesas a manojos.

MARVIN. ¿Y en cuánto sale la inscripción ?

PACIENCIA. Es cortesía de la casa,
Sólo que hay una condición...

MARVIN. ¿Cuál es ésa, señorita?

PACIENCIA. Que se den la mano los dos.

TRISTAN. No!; estamos enojados.

PACIENCIA. Pues lo siento, porque la oferta
Es solo por hoy, sólo para un par
de amigos consumados.

IRA. Tristán no decaigas. Dile que no estás interesado.

TRISTAN. No estamos interesados.

PACIENCIA. ¿Hablas por ti o por los dos?

IRA. Por los dos.

PACIENCIA. Se me olvidaba que no pueden verlo, pero miren (*Hace un ademán misterioso, por medio del cual los jóvenes ya ven a IRA.*)

MARVIN. ¿Y éste de dónde salió?

(*Burlándose de la vestimenta de IRA*) Oye, ya pasó Halloween.

PACIENCIA. Este es el que los estaba mal aconsejando. Es la ira,
El los estaba instigando a pelearse. Pero no lo veían, porque se hizo invisible.

TRISTAN. Y entonces, ¿quién eres tú?

PACIENCIA. Mi nombre es Paciencia, y deben darse la mano, como amigos, y a olvidar todo.

TRISTAN. Por mi parte no hay fijón. (*Le da la mano a Marvin.*)

MARVIN. Vengan esos cinco, amigo. (*Corresponde al saludo.*)

Se congelan los muchachos.

El árbitro, quien ha estado presenciando la escena, toca un silbato, como si PACIENCIA anotara un gol. Luego escribe en su libreta.

COMENTARISTA. Gool para los ángeles. Paciencia ha anotado su primer tanto, en este nuevo partido jugado en el campo más difícil: el pasto de la realidad. Aquí es donde se demuestra el talento y la gallardía. Muy buena jugada la de Paciencia.

Paciencia hace un gesto de triunfo, (tal vez levantándose la camiseta, como celebran los futbolistas) mientras que IRA se muestra enojado.

LOCUTOR. (Al público) Con este gol se beneficiarán mil doscientas almas del Purgatorio, que en este momento serán liberadas para su entrada a la Gloria. Ya no tendrán que esperar más... ¿Y usted, que está esperando? Sólo marque el número de la suerte. La llamada le cuesta sólo veinte pesitos. Recuerde, una camioneta nuevecita es el premio que usted podrá lograr con sólo una llamada. Sin panel, así como le digo. La camioneta es directa.

Los ángeles gritan de contento.

DESTINO. Por ordenes del supremo! ahora en adelante, los humanos no sabrán la verdadera identidad ni de ángeles ni de diablos. ¿Está claro? Si los muchachos se dan cuenta de que tratan con seres sobrehumanos, será falta. ¿Entendieron?

*Los espíritus abandonan la escena. Los muchachos retornan a movimiento.
(Entra Anibal y es interceptado por Lujuria)*

Escena 3. La lujuria.

LUJURIA. *(Con voz melosa)* Hola, guapo.

El muchacho voltea a todos lados para comprobar si él es a quien se dirige la hermosa damisela.

ANIBAL. Dí...ga...me, seño...rita...

LUJURIA. Pues, una pequeña molestia...

ANIBAL. Usted, dirá...

LUJURIA. Es acerca de una dirección, que no encuentro... *(Saca de forma sexi un papelito y se lo muestra)* mira, es ésta...

ANIBAL. Déjeme ver... Pues anda un poco lejos. Esta colonia está como a diez o doce cuadras de aquí.

LUJURIA. ¿Podrías llevarme?

ANIBAL. Es que...

LUJURIA. Mira, traigo coche. *(Señala a cierta dirección)* Lo dejé estacionado en la esquina. *(sonido de alarma de auto)*

ANIBAL. *(Con admiración)* ¿Ese automóvil BMW rojo es suyo?

LUJURIA. Y tuyo también. De hecho la dirección es de una casa que me acabo de ganar en una rifa.

ANIBAL. Pues ha de ser una casa muy cara, porque esa colonia es muy elegante.

LUJURIA. Mira, precioso, ¿cómo te llamas?

ANIBAL. Tristán. Me llamo Anibal.

LUJURIA. Bonito nombre, como tú. Yo me llamo Bella, y por favor, háblame de tú.

ANIBAL. Como tú digas, Bella, bellísima.

LUJURIA. Te propongo un trato. Subete a mi coche, para que me indiques la dirección.

ANIBAL. Pero usted, digo tú, no me conoces.

LUJURIA. Pues qué mejor oportunidad para conocernos

Entra CASTIDAD y se dirige al joven, ante el mal enojo disimulado de la diabla.

CASTIDAD. Buenos días, joven.

ANIBAL. Buenos días.

LUJURIA. Mire, señorita, el joven y yo estamos por irnos. Además, ahorita no estamos dando donativos.

CASTIDAD. Solo le estoy regalando una información para advertir a los jóvenes de la colonia sobre una banda de secuestradores que se están llevando a los jóvenes de secundaria, para que tengan cuidado y no se vayan con cualquier persona desconocida.

ANIBAL. (dirigiéndose a Lujuria) Disculpe señorita pero no puedo acompañarla, gracias... mi mamá me espera en casa y ya se me hizo tarde...

El árbitro, quien ha estado presenciando la escena, toca un silbato, como si CASTIDAD anotara un gol. Luego escribe en su libreta.

COMENTARISTA. Gool para los ángeles. Marcador 2-0 a favor de los ángeles...!!!

Escena 4. La avaricia.

Entran a escena URSULA y SIRENA, en proscenio aparece AVARICIA, quien es vieja pero acicalada con joyas en exceso y prendas finas, aunque un tanto pasadas de moda.

AVARICIA. (Al público) Creo que ahí vienen mis próximas víctimas.

URSULA. No te desesperes, Sirena. Verás que todo se solucionará, no hay mal que dure. Bueno... te dejo, porque tengo que llegar temprano a casa.

SIRENA. Hasta luego. (nerviosa y preocupada) hijole y ahora como le voy hacer para pagar todo lo que se debe... en estos momentos soy capaz de venderle mi alma al diablo.

AVARICIA. (Espera que se vaya la amiga, para entonces abordar a la que se queda)
Disculpe, señorita.

SIRENA. Dígame, señora.

AVARICIA. Es que alcancé a oír parte de la conversación entre tú y tu amiga. Y es por eso que me atrevo a proponerte un trato.

SIRENA. Perdóneme, no la conozco, y además tengo mucha prisa.

AVARICIA. Espera, por favor, te aseguro que te conviene.

SIRENA. No sé de que me habla.

AVARICIA. Se que ahorita estas pasando por una muy mala situación... estarías dispuesta a todo con tal de obtener el dinero que necesitas.

SIRENA. Bueno, una dice muchas cosas. Con permiso, me tengo que ir.

A punto esta de irse cuando la diablo le enseña un gran fajo de billetes.

AVARICIA. ¿No quieres este dinero?

La jovencita se detiene atónita ante la propuesta.

SIRENA. ¿Cómo dice?

AVARICIA. Sí, como lo oyes, te doy todo este dinero.

SIRENA. ¿Es una broma, verdad?

AVARICIA. No, es en serio. Toma, es tuyo.

SIRENA. ¿Y por qué me lo daría?

AVARICIA. Pues, como te dije, oí que lo necesitas.

SIRENA. Sí, necesito dinero, pero no comprendo, ¿de qué se trata?

AVARICIA. De tu alma.

SIRENA. ¿Cómo que de mi alma?

AVARICIA. Te compro tu alma. Dijiste que la venderías a...

SIRENA. ¡El diablo!

Asustada quiere huir, pero la detiene

AVARICIA. Calmada, venada.

El árbitro de pronto hace su aparición enseñando una tarjeta amarilla y pitando. Mientras se congela SIRENA.

DESTINO. ¡Amonestación para Avaricia!

AVARICIA. ¡¿Cómo que amonestación?! ¡¿Por qué?!

DESTINO. Por que la muchacha no debe saber que eres diablo.

AVARICIA. Yo no le he dicho. Ella es la que lo mencionó.

DESTINO. Pero tú la estabas conduciendo para que llegara a eso. Es juego peligroso. Ten cuidado porque la segunda tarjeta será roja. ¿Entendiste?

AVARICIA. Pero...

DESTINO. *(Desafiante)* ¡¿Pero qué?!

AVARICIA. Nada, señor Destino...

Sale el árbitro ante la sumisión de la diabla. Se descongela SIRENA. Continuando la escena que quedó suspendida.

SIRENA. ¡El diablo!

AVARICIA. Calmada, señorita. Nada de eso. ¿De que me ves la cara? ¿Acaso me parezco al diablo? Sólo soy una desventurada mujer, que no tiene el amor de su hija. Es que mi hija, mi única hija... *(dramatica, lloriqueando explosivamente)*

SIRENA. ¿Sí?

Aparece el ángel GENEROSIDAD ataviado de socorrista, mostrándoles una alcancía para donaciones.

GENEROSIDAD. Una cooperación para la Cruz Roja, si son tan amables.

AVARICIA. No traemos dinero.

La chica se asombra ante la tacañería de la vieja.

GENEROSIDAD. ¿Usted, señorita?

SIRENA. Sólo traigo lo de mi pasaje.

GENEROSIDAD. Mire, por dos pesitos, estamos entregando estas tiras de la suerte. Si coopera, le doy una, sólo hay que rasparle en esta área *(le muestra el cartoncito)* y quien quita pudiera sacarse un premio en efectivo, el cual canjearía en cualquier banco.

AVARICIA. Mire joven, ya le dijimos que no traemos. Así, que ahuecando el ala.

GENEROSIDAD. *(Ignorando a la vieja)* Aunque ya sabemos que el verdadero premio es la oportunidad de ser generosos. De ayudar a una noble causa.

SIRENA. Aunque me vaya a pie, aquí tiene los dos únicos pesos que traigo.

GENEROSIDAD. Le entrego pues, su tira de la suerte. Y muchas gracias.

AVARICIA. Ya váyase. ¡Fúchila!

Se retira el ángel.

SIRENA. No tiene que ser tan grosera.

AVARICIA. Ay, hija, es que si supieras todas las transas que hacen los que se dedican a pedir.

SIRENA. Pero se trata de la Cruz Roja.

AVARICIA. Todos son iguales. Pero volviendo a lo que estábamos, ¿qué me dices? Ándale! acompañarme en mi casa tengo más dinero

SIRENA. Que si me voy con usted, me volvería como usted. ¿Cómo es posible que trayendo tanto dinero consigo, no quisiera contribuir con un poco a una institución que tanto sirve a la comunidad? Ante tal ejemplo, prefiero ser pobre, y no una agarrada, avariciosa. ¡Ahí se ve!

La estudiante se aleja, mientras la diabla hace una rabieta.

Los movimientos de la chica se inhabilitan para que el árbitro toque su silbato anunciando el gol a favor de los ángeles.

COMENTARISTA. Buena jugada la de Generosidad, logra anotar para su equipo. Marcador: tres a cero, a favor de los Angeles del Cielo Futbol Asociación.

LOCUTOR. ¡Gol por la salvación! Se está ganando el cielo dos mil almas más que entrarán a gozar de la fiesta eterna.

COMENTARISTA. Pero aún hay más señoras y señores. Hablamos de otro premio que en este momento se está entregando en la tierra.

Ahora ellos se congelan y la joven rescata el movimiento. Se detiene a raspar su tira de la suerte. Y asombrada exclama:

SIRENA. ¡Un millón, me saqué un millón de pesos! *(Sale feliz)*

LOCUTOR. *(Volviendo a movimiento)* ¡Ella ya ganó un millón de pesos! ¿Y usted que espera? Sólo marque desde casita. También puede llamar desde su celular. No deje pasar esta oportunidad. Hoy puede ser su día de la suerte. Llame ya.

Escena 5. El intermedio.

Salen por áreas separadas los equipos para trabajar la estrategia del segundo tiempo.

En el perímetro de los diablos:

SOBERBIA. *(Regañando a sus compañeros)* No es posible, no es posible que estemos perdiendo ante esos debiluchos emplumados.

AVARICIA. Pero es que, los humanos no ayudan.

SOBERBIA. Esa no es excusa. Y menos que tú la digas. Esa chava te partió toda la ma...ceta. Ya la tenías en tus manos. El menso ése de Generosidad, casi ni hizo nada. Tenemos que ser más hábiles. De hecho somos más listos, entonces ¿qué nos está pasando?

En el ámbito de los ángeles:

HUMILDAD. No nos dejemos llevar por la emoción de que vamos ganando. Tenemos que redoblar esfuerzos, compañeros, hay que estar bien alertas. ¿De acuerdo?

DESTINO. Pita el final del primer tiempo.

COMENTARISTA. El segundo tiempo promete ser de lo más peleado por celestes y malignos. Además recordemos que se está apostando todo un año de infierno o de gloria, para las almas que tengan que abandonar sus cuerpos terrenales, como ya dije, en el término de el año que comenzará en unos cuantos días. Ya está todo listo. El árbitro hace sonar su ocarina para iniciar la segunda parte de esta importantísima contienda.

Escena 6. La gula.

Mientras el comentarista habla, ya se han instalado los jóvenes en el escenario, (además de ángeles y diablos ya presentes) pero al llegar a sus lugares quedan estáticos. Finalmente el árbitro, en medio del proscenio, toca sus silbato. Es entonces que todos cobran vida en un animado baile. Los ángeles y diablos también se mueven al son de la música, olvidándose por un momento que son enemigos.

Una vez terminado el baile...

Entra GULA trae un plato con tamales y buñuelos y un vaso en las manos. Les pregunta a los chavos

GULA. ¿Qué onda, que hacen acá solitos?

GEA. Aquí nomás.

Se acomoda en algún lugar cerca de ellos y come ávidamente.

GULA. ¿Ya cenaron?

TIZOC. No tengo hambre. Pero sí tengo sed. Así que con su permiso... (*Toma de su botella*).

GEA. Yo también quiero. (*Le quita la botella al muchacho y toma ansiosamente*)

TIZOC. No te la acabes. Poquita porque es bendita.

GULA. Están re buenos estos tamales, y estos buñuelos.

GEA. A ver, déjame probar...

GULA. Allá en la cocina hay muchos, y si traen tupperware pueden llevar para sus casas, vayan por ellos.

GEA. (A Tizoc) ¿Quieres que vayamos por tamales?

TIZOC. No. Yo así estoy bien. No quiero que se me corte la alegría del mareo que me da esta botella.

GULA. También están regalando bebida gratis, puede tomar toda la que guste andele vaya y dígame que va de mi parte...

TIZOC. Pa luego estarde, espero tengan Buchanans para que no me huela la boca...

GEA. Miralo, por tamales no quisiste ir... pero para la bebida te faltan pies para salir corriendo.

GULA. No te me le hagas Bullyng a mi amigo Tizoc que digo amigo, mi hermano, tu de qué te admiras si eres bien golosa con la comida.

GEA. Nada mas por que estan rete sabrosos los tamales y mejor aun son gratis por eso no te contesto...

TIZOC. Pues a mi me vale... *(se levanta mirando para todos lados, buscando la cantina)* voy por mas licor... por que ya se me reseco la boca.

COMENTARISTA. ¡Gol! ¡Gol de Gula! ¡Impresionante jugada!

LOCUTOR. Llame ahora este es el momento le voy a regalar no uno, ni dos boletos; le voy a regalar tres. Es decir su llamada sólo se le cobra una vez, pero se imprime cuádruple. Ya más no se puede. Llame ya.

Escena 7. Final

COMENTARISTA. Marcador tres a uno. Favor el Cielo. El árbitro Está consultando su cronómetro. No sabemos si va a agregar tiempo de compensación o dara el silbatazo final...

DESTINO. Marca el fin del juego.

HUMILDAD. Parece que todo salió bien.

GENEROSIDAD. Vaya que lo logramos.

HUMILDAD. Pero casi ni hicimos nada.

GENEROSIDAD. Tal vez, eso dio resultado. Pero finalmente ellos podrían no haberle hecho caso a su corazón. Lo interesante es que fue su propia decisión de celebrar la Navidad con espíritu Cristiano.

COMENTARISTA. Este año, todas las almas de quienes le toque partir, irán al cielo. Este año perdió el infierno y por lo tanto **el infierno está clausurado.**

DIABLOS. Tristes se abrazan y se van desconsolados llorando...

Salen todos los ángeles gritando vivas y con pancartas en que se lean: GANAMOS.
GLORIA A DIOS. FELIZ NAVIDAD.

Cierra telón mientras se escuchan Villancicos, cantado por pastores y ángeles.

*“Los pastores a Belen
corren presurosos...”*